

# El espacio religioso como lugar privilegiado para la construcción de la nueva identidad en la migración

Por: P. Alcides Salinas

## Introducción

El ser humano está expuesto a múltiples situaciones y condiciones que afectan sus relaciones con el mundo exterior. La globalización, entendida como proceso gradual de las comunicaciones y la interdependencia entre los Estados mediante una cadena de innovaciones en ámbitos económicos, comerciales, sociales, culturales y políticos, exige cada vez más al ser humano a agruparse, formar comunidades, sociedades, y bloques regionales. ~~En~~ En contrapartida, pretende encerrarse en su propio mundo, vivir aislado, a tal punto que se puede haber lo vemos cada vez más encerrado en su mundo convertido en, más individualista y hasta más egoísta, en una respuesta que no corresponde es decir, cada vez más individualista; y esto no responde a las exigencias de la globalización, pues el hombre, gahora, lobalizado debe estar interconectado, de lo contrario corre el riesgo de sucumbir en este mundo tan dinámico y cambiante.-

Para hacer frente a estas situaciones que desconciertan al ser humano, considero importante analizar el tema de la identidad como factor fundamental para que se pueda superar el individualismo, convirtiendo el miedo, la desconfianza que existe en los seres humanos en una oportunidad para conocerse, hacerse conocer y conocer al otro, para enriquecerse especialmente en estos nuevos espacios que les toca desenvolverse se en -la vida. Este es el mayor reto que afronta el migrante. Porque, cuando el migrante toma conciencia de su realidad, siente la necesidad de pertenecer a un grupo, en-a lo que se denomina el primer paso de la caracterización de la identidad cultural. La identidad, es también, un proceso que parte del yo como sujeto, que inicia su vinculación consigo mismo, con el otro mediante los cambios que este encuentro puede producir y convertirse en sujeto de su propia historia. De allí la importancia de los vínculos afectivos, laborales, religiosos, económicos y sociales que recobran valor, pues sin estos el sujeto sería incapaz de reconocerse como actor de su propia vida. Otro elemento interesante, será tener en cuenta la aceptación de sí mismo y al otro como factor importante de sí y para la comunidad a la que pertenece.

En mi experiencia con la migración y los estudios realizados en este diplomado, intentaré plantear el tema del espacio religioso como espacio privilegiado para la construcción de la identidad. Debo precisar, que debido a mi incursión en la Iglesia Católica, trataré de colocar la acción de la misma en el tema, como referenciaejemplo, sin desmerecer los esfuerzos que realizan las otras iglesias. Para este fin, el ensayo tratará el concepto de religión, religiosidad popular, iglesia católica, los santos en la vida del pueblo, Pastoral, definición de identidad y la respuesta que la Iglesia Católica brinda a los migrantes, sea en el país de origen, traánsito y destino; y para finalizar, una conclusión y sugerencias del ensayo.

## Religión - Concepto

Según el concepto tradicional, la religión es una manifestación religiosa o conjuntos de creencias, leyes y ritos que el hombre asume al adherirse a una religión. Según su etimología, religión, deriva del latín "religare", es el enlace (re-ligar) que une a la persona religiosa con lo trascendente (Dios). En otras palabras, es el sentimiento o la expresión del ser humano, a través de sus sentimientos (amor, inseguridad, miedo, sueños, poder sobrehumano, el todopoderoso, etc) ya sea por la manifestación de

creencias, por la realización de ritos y ceremonias, o por la conducta de la propia vida. Aquí se conjuga el sistema de fe y culto.

Cuando pensamos en lo que llamamos “religión” pasan por nuestra mente imágenes muy variadas: un libro que contiene una doctrina, gente que va a misa, un musulmán postrado en oración, danzas y ritos sagrados de tribus primitivas, la contemplación de un monje budista, etc. Se hace muy difícil dar una definición de religión que fuera adecuada para todas las manifestaciones que consideramos religiosas, sin embargo, hay un “cierto aire de familia” en todo lo religioso que nos permite distinguirlo, de lo que, en oposición, llamamos “profano”. Entre las funciones más importantes de la religión, podemos mencionar, que ella es mediadora entre lo sagrado y lo profano; plantea e indica metas a ser alcanzadas para encontrar el sentido de la vida y la esperanza para el futuro. En todas las manifestaciones religiosas el hombre vive la realidad envuelta en un cierto clima llamado “lo sagrado”.

El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se le manifiesta. Las manifestaciones de lo sagrado son muy variadas, pueden ir desde la manifestación de lo sagrado en un objeto o en una piedra o en un árbol, hasta la manifestación suprema que es, para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo. Como lo afirma Eliade, *“el occidental moderno experimenta malestar ante formas de manifestación de lo sagrado, le cuesta aceptar que, para determinados seres humanos, lo sagrado pueda manifestarse en piedras o árboles. No se trata de la veneración de una piedra o de un árbol “por si mismos”...estos son adorados por el hecho de mostrar algo que ya no es ni piedra ni árbol, sino “lo sagrado”<sup>1</sup>*. Lo sagrado es, pues, algo así como una dimensión, un nivel de la realidad que se manifiesta en la misma realidad, pero que esta más allá de ella.

El hombre religioso no solo se caracteriza porque “capta” lo sagrado, sino también porque entabla una relación con lo sagrado a través de toda una serie de ritos y acciones. Esta relación con lo sagrado es lo que normalmente llamamos “religión”. Estamos habituados a decir que existen diferentes religiones porque vemos que en la historia y en la actualidad hay diferentes formas de concebir lo sagrado y de relacionarse con ello. A pesar de esto, podemos mencionar algunas características comunes a las diferentes religiones en su relación con lo sagrado: a) religión y magia; se presentan siempre juntas, sobretodo en las religiones primitivas, a veces es difícil distinguirlas, como afirma Widengren, *“...muchas veces puede ser muy difícil el constatar si la actitud de una persona es mágica o religiosa...<sup>2</sup>”* b) rito y mito; aparecen íntimamente ligados en las religiones, el mito expresa en palabras el mundo de lo sagrado y el rito lo visualiza, lo hace presente; c) oración; es la expresión religiosa más típica y más auténtica, la palabra del hombre eleva su mente, su corazón y su cuerpo hacia la divinidad en una alabanza o súplica, de esta manera la oración se convierte en el reconocimiento más evidente de la dependencia de la divinidad.

La religión incide en la vida social y es algo de vital importancia para ella. Esto se debe a que el fenómeno religioso es un fenómeno de grupo. La religión se vive en el interior de un grupo humano y el tipo de relaciones que la religión establece entre las personas influye necesariamente en la vida social. Durkheim ve la religión como algo necesario a la sociedad. Religión y sociedad son inseparables, la sociedad no puede vivir sin religión, la cual, a pesar de la ciencia, no puede desaparecer porque el hombre necesita de ella, *“...hay en la religión algo eterno que esta destinado a sobrevivir... No puede haber sociedad que no sienta la necesidad de mantener y afirmar...los*

---

<sup>1</sup> “Lo Sagrado y lo profano”, M. Eliade. Madrid, 1967.

<sup>2</sup> “Fenomenología de la religión”, G. Widengren. Madrid, 1976.

*sentimientos colectivos y las ideas colectivas que constituyen su unidad y su personalidad”*<sup>3</sup>

Las diferentes religiones en su intento de responder a preguntas relacionadas con la creación del universo, el designio de la vida, su entorno, el contraste entre el bien y el mal, la moral, la vida después de la muerte, salvación, etc; difieren en las respuestas que dan a esas preguntas arriba mencionadas, tanto en su sistema de preceptos, ritos, dioses y en la misma organización.<sup>4</sup>

Una religión se distingue de otra por su cuerpo doctrinario, el mismo que da respuesta a las preguntas existenciales, da el sentido a la vida. Este conjunto de doctrinas expone principios éticos y normas morales que deben de ser cumplidas para conseguir las metas que la religión plantea.

La mayoría de las religiones, especialmente el cristianismo, coloca como centro de sus preocupaciones al ser humano, e intenta responder a cuestiones como la vida y la muerte, el amor, el sufrimiento, la culpa, el perdón.

Podemos notar que la religión es objetiva, dado que presenta un rito estandarizado; quien desee vivir determinada religión tendrá que participar de los ritos de ella. El rito hace parte de la vida del ser humano. En cambio, la religiosidad es subjetiva, debido a esto, cada quien la expresa de modo diverso. Es viable ser religioso individualmente, pero en la religión, esto es imposible, ya que en la religión, yo no estoy solo, pertenezco a un pueblo, a una comunidad. El hombre es un “ser social”, está llamado a vivir en comunidad y a participar con los otros. En este sentido, la religión responde a un deseo humano muy presente en todos, en la actualidad nadie quiere ser “isla”, un caso aislado, un número apenas, el ser humano quiere participar, es decir, hacer su parte, asumir una posición, y ser sujeto con voz. En las religiones, los seres humanos son invitados a participar, a ser miembros activos de la comunidad, a ser agentes de transformación, protagonistas de su propia historia.

La presencia de la Iglesia Católica en la migración tiene un sentido cultural y social muy significativo. Según datos, se observa que una gran mayoría de los migrantes de Latinoamérica tienen raíces católicas. Esto hace que la presencia religiosa sea un aspecto cultural muy relevante para el migrante, especialmente, en lo que se refiere a las celebraciones, la fiesta. En el caso peruano, la mayoría de las conmemoraciones tienen carácter festivo y religioso (Semana Santa, Navidad, Bautizo, Primera Comunión, Confirmación, Casamiento, quince años, graduaciones, la procesión del Señor de los Milagros, santos patronos etc.), en estas celebraciones, observamos su carácter comunitario, pues toda la comunidad participa a través de la liturgia, sus canciones, sus comidas, sus presentaciones, procesiones, bailes, etc; aquí en el Perú, especialmente en el interior del país, se puede constatar que la presencia de la iglesia católica tiene un carácter social bastante fuerte en la misa, encuentros de formación comunitaria (catequesis, cursos de novios, etc.), para los cristianos, no es apenas una obligación participar de la misa y de los eventos que promueve la Iglesia, sino, una oportunidad social para estar juntos como comunidad. El sentimiento de comunidad es bastante fuerte.

La Iglesia Católica, identificada plenamente con la migración, “*pues ambas son connaturales*”<sup>5</sup>, en constantes procesos de cambios. El cambio más significativo de la

<sup>3</sup> “Las formas elementales de la vida religiosa”, E. Durkeim, Buenos Aires, 1968.

<sup>4</sup> Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Religi%C3%B3n>

<sup>5</sup> Monseñor Demetrio Valentín [en: II Encuentro Continental de Migración y Refugio realizado en la sede del CELAM \(Bogotá, Colombia\), en Mayo del 2006.](#)

Iglesia Católica, fue la celebración del Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII, “el Papa Bueno”, que abrió las puertas de la Iglesia de par en par, para que, no solamente entre la fuerza del Espíritu Santo a producir los cambios necesarios de la época, sino para que también los laicos formen parte de esa gran familia de Dios, junto con el clero. Esta importante renovación en la vida de la Iglesia, modificó las estructuras parroquiales, convirtiéndolas en centros de comunidades cristianas, es decir, comunidades vivas, de anuncio, signos de unidad en la diversidad. En las parroquias, los laicos van aprendiendo el sentido comunitario que tiene la religión católica y a través de sus programas acompaña todas las etapas de la vida del cristiano, es decir, en la educación y en el crecimiento de la fe, mediante la sana doctrina (catequesis) en los centros de orientaciones, para la animación de grupos y movimientos, en este sentido, cada parroquia elabora su plan pastoral en vista de llegar a toda la feligresía mediante diferentes acciones catequéticas (pastoral litúrgica, catequética, de la acogida, familiar entre otros).

## Religiosidad popular

La religiosidad popular incluye una serie de creencias y una organización, ritos y celebraciones, visión del mundo de singular sabiduría. Tiene sus raíces en la necesidad que siente un determinado pueblo para establecer una relación simbólica con lo fundamental y lo sagrado, nace del deseo de integrarse con la vida cotidiana, como también, a través de los tiempos y lugares especiales, de ahí que la religiosidad popular muestre rasgos de opresión y a la vez de gozo y libertad. La religiosidad popular en el Perú, se expresa de variadas formas, como consecuencia del mestizaje dado con la dominación española en América Latina, que hizo surgir un rico y diverso sincretismo religioso, único en el mundo. Una de sus máximas expresiones es; expresado en la devoción al Señor de los Milagros, iniciado primero por los negros, los criollos, pasando de generación en generación, tanto así que la gran mayoría del ~~todo~~ el pueblo peruano llega a identificarse con la espiritualidad del Señor de los Milagros, y hacen que trascienda fronteras, pues en la actualidad, esta festividad religiosa la fiesta del Señor de los Milagros es es celebrada en los cinco continentes, es decir, se ha transnacionalizado, globalizado por el hecho que no solamente los peruanos manifiestan su devoción y su confianza en el Señor, sino también, la expresan las mismas comunidades locales y migrantes de otras nacionalidades.

Al margen de los cánones católicos, en América Latina, han surgido cultos de santos populares, que gozan de la admiración del pueblo sencillo. En un primer momento, la doctrina oficial de la Iglesia no aceptaba este tipo de relación con el sagrado, pues definía la religiosidad popular como natural, en oposición a la divinamente revelada, y supersticiosa. Por eso intentó desvirtuar esas prácticas religiosas de las comunidades indígenas, consideradas para el oficialismo, como cultos antiguos de idolatría; limitándolos apenas con la hechicería y la supersticiosa. Sin embargo, esta desvalorización de la cultura autóctona, no desfalleció a los pueblos, al contrario, permitió una resistencia histórica a los ataques colonialistas. Posteriormente, la teología ha empezado a valorar positivamente el núcleo de la espiritualidad sincretista del pueblo. En última instancia, el criterio para valorar la religiosidad popular no es la ortodoxia, sino el amor a Dios y al prójimo. Para muchos millones de seres humanos, particularmente en situaciones de marginación y exclusión, la religiosidad popular constituye un recurso, para aquellos que no encuentran alivios a sus dolencias y no pueden acceder a los servicios básicos de salud, educación, vivienda de los entes gubernamentales, buscan en el curanderismo o la hechicería llenar sus necesidades, como última instancia, para reorganizar su vida, es decir, para consolidar su identidad y

el sentido de su vida.<sup>6</sup> Actualmente, podemos observar una revalorización de las prácticas del sincretismo, con el fin de recuperar las tradiciones abandonadas en espacios marginales de la sociedad y proyectarla y apropiarse de ella como parte de una sabiduría cósmica. La expresión de las religiosidades populares, en Latinoamérica, tiene un poderío cultural muy acentuado en los pueblos más olvidados, y esto, no solo se observa dentro del catolicismo, sino también, en las otras religiones. En la diáspora, algunas prácticas de la religiosidad popular adquieren un nuevo carácter al ser reutilizado como mecanismo de redefinición de las identidades, ya sea en las comunidades de origen o destino.

## Iglesia Católica

Etimológicamente, el término «iglesia» deriva del griego *ekklesia*, que significa "asamblea", y católico, que significa la universalidad. Según el Catecismo Católico, es la sociedad fundada por Jesucristo. Por eso, esta iglesia, entiende que tiene la misión de continuar el apostolado iniciado por el mismo Jesucristo, su fundador. Esta misión de propagar la fe y la enseñanza cristiana, tiene como objetivo principal, buscar la unidad en la diversidad de todos sus miembros; asimismo, ofrecer la gracia de los sacramentos a sus fieles a través de los ritos y celebraciones inculturadas (de acuerdo a la cultura de cada continente o país) a través de sus sacerdotes y ministros laicos. El Magisterio de la Iglesia basa sus enseñanzas tanto en las Sagradas Escrituras como en la Sagrada Tradición Apostólica.

La Iglesia Católica se define a sí misma mediante cuatro notas o características esenciales: Unidad, en cuanto a Fe y Moral de todos sus integrantes, bajo la autoridad del Papa. Santidad, la Iglesia está llamada a buscar la santidad, a ser santos como Dios es santo. Catolicidad, entendida como universalidad (del griego *katholikos*, "universal") y referida al hecho de que la Iglesia está destinada a hacerse presente en todo tiempo, en todo lugar y a todo hombre, a fin de anunciar el Evangelio. Apostolicidad, es la unión entre fe y vida, que nos lleva a la acción. La Iglesia está llamada a la dinamicidad, a dar vida a las enseñanzas de la Palabra de Dios y a los dogmas de la Iglesia, para que no resulten simplemente en letras muertas.<sup>7</sup>

## Santos en la vida del pueblo

Los santos (< latín *sanctus*, -i < griego *hagios* < hebreo *qâdosh* ['elegido por Dios']) son hombres y mujeres que se distinguieron en su relación con lo sagrado y con su realidad, es decir, la palabra *santo* es utilizada como adjetivo para indicar una relación directa con Dios. Puede ser aplicada a personas, lugares, o textos, entre otros. te. En la tradición cristiana se trata de personas destacadas por sus virtudes y son venerados como *modelos* capaces de mostrar a los demás un camino ejemplar de perfección. Para las tradiciones religiosas, son los intercesores o los protectores y son objeto de culto por entenderse que, después de muertos, disfrutaban de la compañía de la divinidad e intercede ante ella. La religión cristiana entiende que todo ser humano está llamado a ser santo. Para el Papa actual, Benedicto XVI, santo es aquel que ha experimentado la belleza de Dios y se ha dejado transformar por el mismo Dios; por eso, esta dispuesto a renunciar a todo, hasta a sí mismo. Su centralidad se encuentra en el mismo Dios.

En la religiosidad popular, el adjetivo "santo", tiene otra connotación, además de la mencionada anteriormente. #iba, e Están los "santos no oficiales", no reconocidos por la

---

<sup>6</sup> "Diccionario de Teologías del Tercer Mundo. Religiosidad Popular". Por: Diego Irrázaval, CSC. Editorial Verbo Divino, Navarra, España, 2003.

<sup>7</sup> "Catecismo de la Iglesia Católica". Editorial San Pablo, 1993.

Iglesia Católica, por ejemplo, Monseñor Romero, Pablo Escobar, en el caso peruano, Sarita Colonia, etc.

También son adoptados, santos independientes a que sean católicos o no, cuando la influencia de un santo supera el ámbito de su religión, la aprobación de su virtud adquiere componentes universales, como es el caso de, Teresa de Calcuta, Gandhi, San Martín de Porres, y otros.etc.<sup>8</sup>

### El “santo peruano”, El Señor de los Milagros, el “santo peruano”

Merece una pequeña reflexión teológica esta afirmación, el santo peruano, arriba mencionada sobre la espiritualidad del Señor de los Milagros como fuente de la identidad de un pueblo, que me parece consecuente con el tema que se está tratando. Esta manera de relacionarse con lo sagrado de un pueblo que surge a partir de una experiencia fuerte del amor de Dios, la identidad de un pueblo amado, mirado con especial predilección, este hecho nos remite a hacer un pequeño paralelo de la devoción al Señor de los Milagros y el Éxodo.

En el Éxodo tenemos migrantes, la experiencia del pueblo de Israel en el desierto, hay un pueblo esclavo, oprimido en Egipto; y de pronto “...he visto la aflicción de mi pueblo”, un Dios que mira la aflicción de su pueblo, un Dios que no es indiferente, es el Dios cercano, el Dios amigo, es el Dios que en el momento cumbre de la historia se hizo hombre, envió a su Hijo. Al respecto, el padre Pedro Hidalgo, director espiritual de la Hermandad el Señor de los Milagros de Lima, afirma que ese es el Evangelio de la Misa del Señor de los Milagros, capítulo 3 de San Juan: “*tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo Único para que todo aquel que crea en ÉÉ, tenga vida eterna*”, es decir, a un pueblo que tiene condiciones de vida precarias, no dignas, a ese pueblo, el Señor le mira con afecto, como en Egipto, todo surge en un contexto de pobreza, de opresión, de precariedad; esta devoción surge en un contexto similar: esclavos, un barrio marginal, gente pobre, oprimida, allí surge esta devoción, es Dios que viene a consolar, a animar, a fortalecer la historia de su pueblo, con una lógica que siempre es el Dios de los pequeños, de los insignificantes, el Dios del Magnificat. Como en Belén, ¿quiénes son los primeros adoradores?, los pastores, los que estaban colocados en la lista de las profesiones infamantes, en este caso, son esclavos; todo comienza en la sencillez, es verdaderamente el Dios de los pobres, el cual les engendra una identidad nueva; “*tu serás un pueblo libre*”, pero ¿libre para que?, para dar culto, porque esa es la idea del Éxodo. a veces se habla del Éxodo en clave de liberación, pero se omite la dimensión religiosa, este culto debe ser visto en un sentido más amplio, el culto que es buscar la gloria de Dios y la realización plena del hombre.<sup>9</sup>

La devoción al Señor de los Milagros es como un reclamo de esta experiencia fundamental del Éxodo, y un decir, “Tú sin Mí, eres poca cosa”, “Tu conmigo serás grande”. evidentemente, que la vida de estos esclavos cambia, le da esa identidad de sentirse un pueblo amado, un pueblo elegido. Estea es una primera aspecto esa importante, fuente de la identidad de un pueblo, pero no de un pueblo cualquiera, sino de un pueblo centrado en Dios, de un pueblo dirigido por Dios; fuente de la identidad de un pueblo, entendida como pueblo que es iglesia, este pueblo que se siente convocado por el Señor, es una experiencia eclesial, es una experiencia de sentirnos congregados

---

<sup>8</sup> Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Santo>

<sup>9</sup> Padre Pedro Hidalgo, Charla magistral en “II Seminario Internacional para agentes de pastoral que trabajan con peruanos en el exterior”, Callao, 2006.

en torno a Cristo, al misterio de su Cruz, al misterio de su Redención, y es un sentirme yo renovado por el amor de Dios, de sentirse amado por Dios.

Hay una experiencia de fondo, un sustrato en todo aquel que participa en la procesión del Señor de los Milagros en Lima, y es: “yo me siento amado por el Señor”. El migrante, especialmente, aquellos que se encuentran al margen de la legalidad, se identifican plenamente con esta manera de relacionarse con lo sagrado, en los países donde llegan, los migrantes han trasladado esa manera de relacionarse y de sentirse amados por el Señor, de esta experiencia fontal el pueblo experimenta a través de esta imagen, el amor de Dios, el Señor de los Milagros como expresión del amor de Dios con su pueblo, un Dios amor que se acerca a su pueblo personalmente, a cada miembro de este pueblo que se siente tocado de la intervención de Dios en su experiencia migratoria, pero de modo especial, se acerca a su pueblo sufriente, en situaciones de dificultad. Comenzó con un grupo de negros marginados esclavos y continúa con gente enferma, desamparada, es el Señor que visita al enfermo, que está con aquel que atraviesa una especial dificultad, el Dios de los pequeños, de los simples, de los sencillos, incluso la gente en la procesión es mayoritariamente sencilla; el Dios de los que huyen, como es el caso de la migración, que va transnacionalizando este culto.

Según encuestas realizadas en Brasil y Argentina con los inmigrantes peruanos, un 45% afirmaba de no conocer la espiritualidad del Señor de los Milagros, pero que en esa experiencia del Éxodo ha surgido naturalmente el querer ser amado por el Señor. Esto nos da la pauta de que cada hombre y mujer que se acerca al Señor de los Milagros vive esta experiencia: me amó y se entregó por mí y allí descubro el amor del Padre. Este amor me crea una identidad, “no estoy solo en esta experiencia, yo la he vivido, pero también la viven otros hermanos”, entonces, formamos un pueblo que sufre pero del cual el Señor se ocupa, se interesa, hay una experiencia cercana de Dios.

La devoción al Señor de los Milagros es una experiencia curiosa, porque en el centro está la imagen del Cristo muerto, pero la gente lo vive como el “Cristo Vivo”, el fiel percibe a Cristo vivo a través de la imagen de Cristo muerto, y esto hace que se perciba, se sienta, viva la compañía del Señor, una compañía que anima, que consuela, que sostiene.

Es necesario elaborar una teología de este fenómeno de la espiritualidad del Señor de los Milagros. Al observarlo, vemos personas que realmente se sienten acompañadas por el Señor, que el Señor camina, que está vivo, son las personas que te dicen: “el Señor me hizo este milagro”, en el lenguaje limeño del mes de octubre se dice: “¿por donde va el Señor?”, nadie te pregunta en Lima: “¿por donde va la procesión del Señor de los Milagros?”. Otras expresiones son: “¿Dónde está el Señor?”, “¿a qué hora va a llegar el Señor?”, “¿ya salió el Señor?”, como si hablasen de alguien vivo, antiguamente se decía: “el Señor come en San José”, porque a la hora del almuerzo llegaba a un monasterio que se llama San José, “el Señor toma lonche en el Carmen”, “el Señor duerme en la Victoria”. Hay una conciencia clara, un sentir que Dios está vivo, Él está presente en la historia de su pueblo hoy, Él está actuando hoy, “mira el Señor la sanó”, es un Señor vivo y actuante con el cual yo me encuentro.<sup>10</sup>

En cuanto a la devoción al Señor de los Milagros, podemos afirmar que es la expresión del amor del pueblo de Lima, al inicio, posteriormente todo el Perú y actualmente pueblo transnacional con la migración, a su Señor.

---

<sup>10</sup> Ibid.

A continuación, algunos elementos de la religiosidad del pueblo serían: primero, el acompañante que afirma: “voy a acompañar al Señor”, la procesión es un acompañamiento, yo acompaño al Señor; diferente a otras procesiones, donde se trata “de ver pasar la procesión”, aquí el tema no es “yo veo pasar al Señor”, sino, “yo acompaño al Señor”, yo respondo a la iniciativa del Señor que ha venido a caminar conmigo, el Señor sale y yo le acompaño, yo voy con Él. “Yo sigo al Señor”. Por eso, la devoción va más allá de Octubre, porque tengo una afinidad con la Eucaristía, la Eucaristía como un encuentro con el Señor, pero que debe prolongarse luego en la vida, en este sentido, podríamos decir de la procesión a la vida, lo que vives en la procesión es lo que debes de vivir luego, entonces, soy seguidor, soy discípulo, en el inicio de la devoción el modo de llamar al Señor, como viene de esclavos negros, era “El Amo”, incluso, en un momento, el Señor es declarado “Amo y Patrón Jurado de la Ciudad de Lima y de sus campos”, es la idea del amo, yo soy el esclavo. Las morenas cantan unas canciones en un tono lastimero profundo, uno de esos cantos dice: “reconociendo que yo soy tu esclava y tu mi Señor”; vemos que este sentido de “yo me dejo guiar por el Señor” es muy importante. En un segundo momento, observamos el espíritu penitencial; no se puede entender la devoción al Señor de los Milagros sin el sentido penitencial, en Lima, a octubre se le llama la “Cuaresma Limeña”, y Juan Pablo II cuando escribe una Carta con motivo de los 350 años de la devoción al Señor de los Milagros en el 2001, precisamente, como que de alguna manera da carta de ciudadanía a esta expresión que siempre hemos usado aquí: “la Cuaresma Peruana” o la “Cuaresma Limeña”.<sup>11</sup> La dimensión de conversión y penitencia es una dimensión que marca esta devoción. Es un dejarse subyugar, cautivar por este Señor que viene a mí y yo le sigo.

Como tercer elemento importante, tenemos la Hermandad, los miembros de la Hermandad tiene la convicción que el Señor camina conmigo, yo camino con Él, pero también, camino con mis hermanos. El mismo nombre “hermano”, en la Hermandad, todos se consideran hermanos, el patrón con el empleado son hermanos, esa es una ~~realidad, es el mina que hay que explotar, el~~ sentido de la “fraternidad cristiana”, que aquí se traduce en ayudas espirituales y sociales. Como ultimo elemento, ~~está~~ la necesidad de retribuir al Señor, Este hacer algo por Él se verifica lo que constituye la Hermandad: o canto, o cargo o sahumo, pero yo quiero hacer algo por Él; el penitente quiere cargar al Señor, porque siente que al cargar está haciendo algo por Él, ese es un poco el sentido profundo del cargador, que quiere pagar, expiar, agradecer, pero en definitiva, quiere hacer algo por su Señor. Es la espiritualidad de la generosidad humana como respuesta al amor desbordante divino. La generosidad al entregar cosas por el Señor. Hay un sentido de reconciliación, el Señor se hace fuerza motivadora para superar roces, dificultades, peleas, etc. En síntesis podemos decir, que esta devoción nace a partir de la certeza de ser amado por el Señor, esto lo motiva a retribuir ese amor a Él a través de la voluntad y el deseo de conversión, mediante el cambio que lo lleva a ser misericordioso, generoso, y caritativo con el otro, con la hermandad.

## Pastoral

En su definición más sencilla, podemos decir que la “pastoral es el accionar de la Iglesia en el mundo”. El término pastoral está íntimamente unido con su raíz: “pastor”. La imagen del pastor entró en la teología y en la práctica de la Iglesia a través de la tradición bíblica. El hombre antiguo vivía en profunda comunión con la naturaleza, la relación pastor – ovejas, llegó al extremo del afecto: el pastor las protegía, las cuidaba, las curaba, las defendía de sus enemigos, las buscaba cuando se perdían ~~\_, etc.~~ Jesús

---

<sup>11</sup> Ibid.

“... se conmovió de compasión al verlos cansados y abandonados como ovejas sin pastor”, más tarde, nos revela: “Yo soy el Buen Pastor”, asumiendo así la función de orientar y velar por sus ovejas.

Actualmente, la Iglesia lleva adelante diversos tipos de pastorales de acuerdo a las necesidades que van surgiendo, pero todas son llamadas a trabajar en forma conjunta, por eso se llama: *Pastoral Orgánica* (conjunto global y efectivo de la acción pastoral) y *Pastoral Diferencial* (específica; pastoral de la juventud, de la familia, catequesis, movilidad humana, penitenciaria, mujeres, niños, salud, educación, ~~entre otras, etc.~~).<sup>12</sup>

Con respecto a la Pastoral del Migrante o de la Movilidad Humana, en la Iglesia Católica es una pastoral bien específica y actual, que necesita de una atención y respuesta concreta. La movilidad humana representa para todos un gran desafío, que actualmente se ha convertido en un tema de reflexión en las más diversas áreas sociales. Para la Iglesia, la migración, es el lugar de la manifestación de Dios, un llamado para acoger al migrante en su totalidad antropocéntrica. La Pastoral de la Movilidad Humana forma parte de la pastoral global y por lo mismo no es ajena a la acción dirigida al anuncio del Reino de Dios que deben realizar todos los fieles. |

Su especificidad es ser señal profética que busca ayudar al migrante a reconstruir su propia identidad para reconocerse como persona humana e insertarse en su nueva realidad a partir de su propia historia. El Beato Juan Bautista Scalabrini, asume esta realidad a través de su Célebre frase “*Para el migrante la Patria es la tierra que le da el pan*” y a partir de ella procura en los diferentes lugares de los migrantes (origen, ~~tránsito~~ y destino) reconstruir su propia identidad, es decir, a partir de su propia realidad, y convertir la hostilidad en hospitalidad. Esa respuesta puede ser a partir del origen (preparar); ~~tránsito~~, (acogida, ayuda); destino, (inserción). |

## Identidad

Muchos expertos han tratado de definir, conceptualmente, el término “identidad”. ~~Los~~ psicólogos definen la identidad como el centro de gravedad de la personalidad. Consecuentemente, elaborar una determinada identidad es construir un centro de gravedad a partir de sí mismo, envuelve, además de los cambios internos y externos, los conocimientos nuevos adquiridos y habilidades que el ser humano va incorporando, el “Yo” unificado, esto implica que el sujeto va construyendo en el transcurrir de los años, una madurez que le permite tomar posición en el mundo.

Esto constituye que cada ser humano tiene ciertos tipos de necesidades, impulsos, motivaciones que satisfacer y realizarse en la vida. A partir de la identidad, el ser humano puede plantearse un proyecto de vida, que involucra su vocación, profesión, ocupación, sexualidad, que irá respondiendo a la pregunta: ¿quién soy yo? El objetivo de afianzarse en una determinada identidad tiene dos dimensiones importantes, la primera, encontrar un sentimiento interno de unidad, y la segunda, a partir de las relaciones con el otro y el mundo, es el de distinguirnos del otro.

Por otro lado, sabemos que la identidad es dinámica, evolutiva en el ser humano y está en un constante proceso de cambio, lo que involucra la afirmación de particularidades, como de contrastes y relaciones con los otros. Entendida de esta manera, podemos percibir que hay una identidad como conjunto universal, por ejemplo: identidad sexual, género, física, intelectual, religiosa, cultural, psicológica, social, moral, ideológica, ~~etc.~~ |

---

<sup>12</sup> “Migración: Signo de los Tiempos”. Departamento Pastoral de Movilidad Humana. Lima, 2006.

Según, Annette A. del Rey Roa, *la dificultad en definir el concepto de identidad radica en la posición epistemológica que se asume. La historia del concepto pasa desde un marcado psicologismo que pone el acento en la formación de la personalidad, en los procesos de individuación donde la identidad es referida en términos de relación unidad diferenciación, en la evolución de la individualización y la conciencia, dejando de ser la cultura el referente básico de los individuos; esta posición, en ocasiones, refleja una actitud apriorística y volitiva de los individuos ante el proceso de producción y apropiación de identidades.*<sup>13</sup>

La identidad, en el contexto migratorio, reivindica un elemento importante para que el migrante pueda insertarse e integrarse a la nueva sociedad en que se encuentra, pues esta siempre exige la redefinición de su identidad. Naturalmente el migrante, se introduce en la dinámica de la redefinición de su identidad, que por cierto, implica la negociación con el otro, pero para que eso pueda suceder, es necesario, un espacio propicio. En este caso, como ya lo hemos mencionado, el espacio religioso, constituye un importante eje en torno al cual las identidades individuales y colectivas se redefinen (Odgers 2002).

El migrante cuando cruza las fronteras se depara con su diferencia identitaria, esto hace que aquellas características comunes en el lugar de origen, son, en los lugares de llegada, los marcadores de la frontera identitaria, que los ubican dentro de un grupo minoritario, que lo hace sentir frágil, con una sensación de abandono y vulnerabilidad. Esta situación hace que el migrante sienta la necesidad de buscar espacios de socialización donde se le facilite redefinir su posición ante ese nuevo contexto.

En este nuevo contexto, las parroquias católicas cumplen un papel estratégico para el que llega, proporcionando espacios para la socialización de sus nuevos integrantes, en donde se sienten valorizados y no rechazados. En estos ambientes, el migrante inicia su proceso de redefinición identitaria, es decir, inicia su camino hacia la integración a la sociedad que lo acoge. Por otro lado, existe el peligro, de que el migrante se encierre poco a poco en la comunidad religiosa de acompañamiento y se aisle del proceso de integración con los demás componentes de la sociedad receptora.

La identidad, entendida como una construcción social, se va reproduciendo en forma continua de acuerdo al conjunto de los elementos disponibles que cuenta cada comunidad, culturalmente identificada, mediante los medios que se considere más efectivo. En este sentido, las instituciones, juegan un papel importante en el proceso. Las mismas se encargan de establecer formas institucionalizadas de reproducción del patrón cultural existente y de la misma identidad del grupo. La vida comunitaria se fundamenta en sus organizaciones jerárquicas, que involucran, que cada miembro tenga el deseo de alcanzar un conjunto de representaciones que lo unen estrechamente con los miembros de la comunidad<sup>14</sup>

Podemos observar que la comunidad se vuelve modelo para grupos que conforman las diferentes unidades sociales y culturales, así, un reducido número de personas vinculadas mediante las relaciones de mutua confianza, puede ser agente multiplicador

---

<sup>13</sup> “El concepto de identidad: su aplicación en la santería”. Por: Annette A. del Rey Roa. Departamento de Estudios Sociorreligiosos, DESR. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS. La Habana, junio/julio 1998.

<sup>14</sup> “Religión y migración. El caso de Puiggari como espacio religioso”. Por: Fabián Claudio Flores Licenciado en Geografía. Becario de Investigación de la Universidad Nacional de Luján. Maestrando en Ciencias Sociales con mención en Historia Departamento de Ciencias Sociales. En: Revista Litorales, año 5, número 6, septiembre 2005.

de modelos de grupos, unidos por ciertos rasgos comunes. Consecuentemente, podemos decir que la esencia de la construcción de la identidad, es la conciencia común de tener todo un conjunto de características que los identifican como pertenecientes a un grupo y diferentes del resto. ~~A~~ a decir de Geertz (1997) un cierto *ethos* religioso. Pero la concepción de “comunidad”, va más allá que la identificación con el conjunto de ideas o creencias, porque también se puede traducir en un conglomerado de acciones y conductas que establecen una manera de vivir.

### **La respuesta de la iglesia católica a la migración.**

Según nos demuestran los documentos de la Iglesia, desde hace mucho tiempo, ésta viene preocupándose por la movilidad humana. ~~D~~ diferentes Pontífices han señalado insistentemente, la necesidad de atender a esta población que se encuentra en movimiento. En dichos documentos pontificios, se puede observar la exhortación que hace a las naciones de acogida y de su obligación en atender a los migrantes, sin tener en cuenta el estatus legal de estas personas, colocando ~~eco~~ con énfasis, el respeto a la dignidad humana, que le es vulnerada por su situación irregular.

La Iglesia nunca aceptó el término de la “ilegalidad”, incluso, en algunos sectores llegó a afirmar “que ningún ser humano es ilegal”, ilegal son las leyes que marginan a los inmigrantes. Recientemente el Cardenal de los Ángeles, dio indicaciones al clero a que ignorasen cualquier disposición legal que los obligase a verificar el estatus de los inmigrantes antes de ofrecerles ayuda. En esta misma línea, otros líderes episcopales, luteranos, metodistas, adoptaron posiciones similares. Judíos reformistas piden que se les abran las puertas a los inmigrantes.<sup>15</sup>

Estas posturas arriba mencionadas, siempre fueron motivos para que la Iglesia sea acusada de ser promotora de la ilegalidad, no obstante, la Iglesia es consciente de su convicción evangélica, sabe donde y como posicionarse, respeta la institucionalidad, el derecho de las naciones soberanas en controlar sus fronteras. Pero no vacilará ante la situación de injusticia y pobreza de los migrantes, los cuales deben ser atendidos en sus necesidades y los países de acogida tiene condiciones para eso. Así también, exigirá a los países expulsores a que creen condiciones favorables para reducir las diferencias sociales y económicas; y no obligar a sus ciudadanos a huir de la pobreza. La Iglesia siempre entendió que la migración es un derecho de cada ser humano, pero la forma en que esta se produce, en la mayoría de los casos, hace que asuma un papel profético de anuncio y denuncia ante estas anomalías.

La iglesia católica, como peregrina, es decir, ~~en~~ camino, entiende lo que representa los procesos de mundo y la necesidad de re-elaborar constantemente su identidad, tanto en la vida eclesial, como la vida de su pueblo, especialmente en aquellos que se encuentran en la diáspora. Esta comprensión hace que se sienta más comprometida con los migrantes, pues ellos representan los vínculos de fortalecimiento y propagación de la misma. De ahí nace la necesidad de crear espacios para que los migrantes, puedan ir recreando su nuevo ambiente, reelaborando su nueva identidad, desde los diferentes ámbitos de su vida: social, espiritual, laboral, afectiva, ~~etc.~~, ~~esto desde la sociedad de origen, tránsito y destino.~~ Este hecho se hace más notorio en las comunidades ~~de~~ de acogida, ~~de~~ de tránsito y destino. De hecho hay otros espacios importantes que los migrantes necesitan encontrar para recomponer su nueva identidad, como por ejemplo los espacios del deporte, los clubes sociales para trabajar su dimensión lúdica, los espacios laborales para ~~asegurar~~ cubrir sus necesidades, ~~entre otras alternativas.~~ etc.

---

<sup>15</sup> “La religión en el México actual y su relación con la migración”. Por. Pbro. Rogelio Segundo Escobedo. Pastoral de Migrantes, Diócesis de Celaya. 2006.

Volviendo al espacio que ofrece la iglesia a los migrantes, esto se enmarca a partir de su universalidad. Lo primero que el migrante busca es una iglesia para encomendarse a su Dios, para tener suerte en conseguir trabajo, o la simple necesidad de no perder la dinámica que venía practicando. Para sorpresa de muchos migrantes que buscan con diferentes motivaciones a la iglesia, se encuentran con la sorpresa que en ella, conviven compatriotas u otros migrantes, que hay oportunidades de socializar en su nuevo ambiente, contactos para nuevos empleos y relaciones sociales, laborales e incluso sienten la necesidad de formarse como grupo. En el caso de los peruanos, según el Doctor Altamirano, existían, solamente en Estados Unidos, 477 <sup>16</sup> asociaciones de peruanos, la mayoría de estas asociaciones, han nacido en los espacios religiosos de la iglesia católica (60%). Cabe destacar que para el peruano, es muy importante el hecho de pertenecer a una asociación, pues este elemento, le ayuda a no perder la identidad cultural<sup>17</sup>.

Según datos estadísticos, hay cerca de tres millones de peruanos en el exterior, de los cuales casi el 50% se encuentran en situación irregular. Para estos últimos, que tienen limitados espacios de socialización, donde puedan sentirse seguros, la iglesia de destino representa el espacio de socialización más relevante, que generalmente utilizan los domingos. Es muy notorio, en las iglesias norteamericanas, la pastoral del migrante o de la acogida para los nuevos miembros que llegan a ellas, especialmente en el caso de los latinoamericanos que acceden a esos espacios en forma gratuita y además de las celebraciones religiosas pueden encontrar otros hispanos con quienes socializarse, esa socialización consiste en conversaciones informales, intercambio de informaciones, de casas para alquilar, de otros empleos, sobre los documentos regulatorios, además, adquieren importantes informaciones del cómo sobrevivir en el nuevo lugar de residencia en relación al uso de la lengua, la manera de relacionarse con la comunidad de acogida, con los otros migrantes, se Son importantes maneras de ir construyendo fronteras identitarias.

También, es digno de mencionar, que en muchas parroquias católicas, se ofrecen cursos de idiomas, talleres para la inserción laboral, para la formación de grupos, etc. Otro aspecto es el asesoramiento legal con relación en a los documentos personales, s, derechos y deberes básicos que tiene que ir aprendiendo el migrante y en la mayoría de los casos, también, la orientación espiritual, muy necesaria para superar la soledad, la distancia, la marginación, las carencias afectivas, etc. En la actualidad, en muchas iglesias católicas, los migrantes reaprenden el sentido comunitario, de la solidaridad, de la fraternidad, el amor a la patria y a su misma cultura; haciendo de ella, iglesias multifacéticas, iglesias que muestran el rostro humano de la globalización.

Por otro lado, el trabajo conjunto que se viene realizando entre las Conferencias Episcopales de la Iglesia Católica, y entre otras Iglesias no católicas, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, con relación a la incidencia ante los Estados para la elaboración de políticas adecuadas para esta gran masa de personas que se encuentran desprotegidos en sus derechos, especialmente en los sectores más pobres. Todo esto hace cada vez más notorio, el compromiso que viene asumiendo las iglesias en favor de los migrantes.

Cabe destacar el aporte de las otras denominaciones religiosas, expresada de una manera efectiva y concreta, en la solución de problemas que aquejan a los migrantes. A

---

<sup>16</sup> "Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior. Volumen 1". Altamirano, Teófilo. PUCP, 2000.

<sup>17</sup> Ibíd.

pesar del proselitismo que utilizan, muchos migrantes han encontrado en ellas, nuevas formas de encarar la vida, dejar los vicios, participar más asiduamente en los cultos, ser más responsables con su familia, valorizar la salvación que ofrece la iglesia, como es el caso de las iglesias pentecostales.

El acelerado aumento de la migración, en estos últimos tiempos, trae consigo el nacimiento de una nueva cultura, a la cual el doctor Altamirano, denomina “culturas transnacionales”, que no siempre se complementan, debido a los prejuicios existentes. Asimismo, menciona el concepto de “globalización cultural”, que no es igual a melting pot, sino, la capacidad de comunicación intercultural, tolerancia ideológica, lingüística y flexibilidad que facilita la asimilación de la cultura diferente<sup>18</sup>. Esto hace que la migración actual vaya superando grandes barreras que existían entre las diferentes religiones. Hoy con facilidad, observamos a estas iglesias trabajar en forma conjunta, en forma de redes, para servir mejor a los inmigrantes. La inmensidad de redes sociales, entre diferentes denominaciones religiosas, nos hace pensar que, los autores de la migración (los migrantes), mueven a estas instituciones construir nuevas identidades, de acuerdo a las exigencias de la globalización. En síntesis, podemos decir, que los espacios religiosos ofrecidos por las iglesias a los migrantes, no solo favorece a los mismos, sino también, a las mismas estructuras eclesiales, tornándolas más dinámicas, más misionera y profética, como el caso de la Iglesia Católica.

## Conclusión y sugerencia

El recorrido que acabamos de hacer en relación a los diferentes temas desarrollados, responde a la hipótesis que pretende este ensayo. De hecho, hay una plena identificación del ser humano con lo sagrado, una atracción mutua entre Dios y el hombre y viceversa. Esto es una ocasión propicia para que las instituciones, como la Iglesia, en la renovación, el crecimiento, la actualización de sus reflexiones teológicas sobre los temas actuales; es decir, la migración entendida como proceso, ayuda a la Iglesia a ser más dinámica y la altura de dinamizar ese proceso de ponerse también al tanto de los signos de los tiempos. Por otro lado, la Iglesia, a través de esos espacios que genera, ayuda al migrante en la construcción de su nueva identidad, identidad como exigencia de la globalización para formar parte de la aldea global. Así como se dice “sin documento no existo”, se puede afirmar que “sin identidad no sobrevivo en esta aldea”.

La nueva identidad de los migrantes, de hecho, se construye con base a su arraigo histórico, étnico, social, cultural y patriótico, pero se fortalece o enriquece, según los casos, con la adopción de nuevos elementos existentes en los lugares de acogida, tránsito y destino. En el caso de los migrantes peruanos, es muy notorio que su nueva identidad está marcada por su acendrado vínculo religioso, especialmente en el Señor de los Milagros y sus costumbres, particularmente gastronómicas y artísticas. Así, hay un importante número de hermandades del Señor de los Milagros en por lo menos 130 ciudades importantes del mundo. Y, de la misma manera, los migrantes peruanos han logrado introducir los potajes nacionales en las comunidades locales y hasta, abrir negocios y restaurantes en donde departen entre ellos y los nuevos amigos, que terminan convirtiéndose en acompañantes y en devotos del Señor de los Milagros.

La Iglesia Católica, a través de sus agentes de Pastoral y las parroquias en los países de acogida, tránsito y destino, contribuye –tal vez sin proponérselo, sistemáticamente- a que el migrante asuma una identidad nueva, sin traumatismos, ni cambios bruscos, al brindarle las oportunidades de mantener sus vinculaciones con su pasado, su fé y sus

---

<sup>18</sup> Ibíd.

raíces. En este contexto, la Iglesia tiene un reto que va más allá de la asistencia puntual al migrante, y a sus familias. Es precisamente, la urgencia de reflexionar sobre los alcances del mundo interior del migrante, las presiones que siente en una sociedad nueva y cómo, él, como individuo, encuentra los mecanismos interiores y exteriores para formar su nueva identidad. La Iglesia tiene, en consecuencia, la oportunidad de crear los espacios necesarios para este acontecimiento que involucra a millones de personas.

## Bibliografía

- Altamirano, Teófilo  
2000 “Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior. Volumen 1”. PUCP, Lima.
- “Catecismo de la Iglesia Católica”. Editorial San Pablo, 1993
- Departamento Pastoral de Movilidad Humana  
2006 “Migración: Signo de los Tiempos”. Lima.
- Del Rey Roa Annette A.  
1998. “El concepto de identidad: su aplicación en la santería”. Departamento de Estudios Sociorreligiosos, DESR. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS. La Habana, junio/julio.
- Durkeim E.  
1967 “Las formas elementales de la vida religiosa”. Buenos Aires.
- Eliade. M.  
1968 “Lo Sagrado y lo profano”. Madrid.
- Flores Fabián Claudio  
2003 “Religión y migración. El caso de Puiggari como espacio religioso”. Licenciado en Geografía. Becario de Investigación de la Universidad Nacional de Luján. Maestrando en Ciencias Sociales con mención en Historia Departamento de Ciencias Sociales. En: Revista Litorales, año 5, numero 6, septiembre.
- Hidalgo Pedro  
2006 Charla magistral en “II Seminario Internacional para agentes de pastoral que trabajan con peruanos en el exterior”, Callao.
- Irrázaval Diego  
2004 “Diccionario de Teologías del Tercer Mundo. Religiosidad Popular”. Editorial Verbo Divino, Navarra, España.
- Segundo Escobedo Rogelio  
2005 “La religión en el México actual y su relación con la migración”. Pastoral de Migrantes, Diócesis de Celaya.
- Valentín Demetrio  
2006 “Reflexión Teológica – Pastoral sobre las Migraciones”. II Encuentro Continental de Migración y Refugio, CELAM. Colombia.
- Widengren G.  
1976 “Fenomenología de la religión”. Madrid.
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Religi%C3%B3n>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Santo>